

DE LOS MESES

DE LOS MESES
(CALENDARIO INDÍGENA)
1611?

2003

DE LOS MESES

Digitalizado por:
Francisco Dopacio del Agua
2006.

Folleto en papel artesanal echo a mano encontrado entre las paginas de el tomo primero de Orozco y Berra, comprado en libros viejos que da una descripción de los meses y las fiestas del calendario mexicano visto por un sacerdote católico de la época del cual no aparece el nombre, escrito en castellano antiguo y una lista de autores de diferentes épocas que escribieron sobre México.

DE LOS MESES

DE LOS ESCRITORES DE LA HISTORIA ANTIGUA DE MEJICO EN EL SIGLO XVI. Francisco Clavijero

Fernando Cortés. Las cuatro larguísimas cartas escritas por este famoso conquistador á su soberano Cárlos V, que contienen la relación de la conquista y muchas apreciables noticias acerca de Méjico y los mejicanos, han sido publicadas en español, latín, toscano y otras lenguas. La primera de estas cartas se imprimió en Sevilla el año de 1522. Todas están bien escritas, y se ve en ellas modestia y sinceridad en las relaciones, pues no alaba sus propios hechos ni oscurece los de otros. Si él hubiera tenido el atrevimiento de engañar á su rey, sus enemigos, que tantas quejas presentaron contra él en la corte, no hubieran dejado de echarle en cara un delito como este.

Bernal Diaz del Castillo, soldado conquistador. La Historia verdadera de la conquista de la Nueva España escrita por él, se imprimió en Madrid el año de 1632 en un tomo en folio. A pesar de lo imperfecto de sus relaciones y de lo inculto de su lenguaje, es muy apreciada esta historia por la sencillez y sinceridad del autor, que en toda ella se descubre. El fué testigo ocular de todo cuanto refiere, pero algunas veces no sabe explicar las cosas por razón de su falta de literatura, y algunas veces manifiesta haber olvidado los hechos, sin duda por haber escrito muchos años después de la conquista.

Alonso de Mata y Alfonso de Ojeda, ambos conquistadores y escritores de comentarios sobre la conquista de Méjico, de que se valieron Herrera y Torquemada. Los de Ojeda son mas extensos y mas estimados. Este tuvo mas trato con los indios y aprendió la lengua, como que fué encargado de atender las tropas auxiliares de los españoles.

El conquistador Anónimo: así llamamos al autor de una breve, pero muy curiosa y apreciable relación, que se halla en la colección de Ramufio bajo este título: Relación de un gentil-hombre de Fernando Cortés. No he podido adivinar quién haya sido este gentil-hombre, porque ningún autor antiguo hace mención de él; pero sea quien fuere, él es sincero, exacto y

DE LOS MESES

curioso. No cuidando de los acaecimientos de la conquista, refiere lo que observó en Méjico en orden á templos, casas, sepulcros, armas, vestidos, comidas y bebidas etc. de los mejicanos, y nos describe la forma de sus templos. Si su obra no fuera tan compendiosa, ninguna se pudiera comparar con ella en lo que respecta á las antigüedades mejicanas.

Francisco Lopez de Gomara. La historia de la Nueva España, formada por este docto español sobre las relaciones que oyó de boca de los conquistadores y sobre los escritos de los primeros religiosos que se emplearon en la conversión de los mejicanos, impresa en Zaragoza en 1554, está bien escrita y es curiosa. El fué el primero que publicó las fiestas, los ritos, las leyes y el modo que los mejicanos tenían de contar el tiempo; pero en su historia hay errores originados de la poca exactitud de los primeros informes. La traducción de esta obra al toscano, impresa en Venecia en 1599, tiene tantas erratas, que no puede leerse sin enfado.²

Toribio de Benavente, célebre franciscano español y uno de los primeros doce predicadores que anunciaron el Evangelio á los mejicanos, conocido vulgarmente por su pobreza evangélica con el nombre mejicano de Motolinia. Escribió en medio de sus apostólicas tareas la Historia de los indios de la Nueva España, dividida en tres partes. En la primera expone los ritos de su antigua religión, en la segunda su conversión á la fe cristiana y su vida en el cristianismo, y la tercera habla de su índole, de sus artes y de sus costumbres. De esta obra, que compone un grueso tomo en folio, se encuentran algunas copias en España. Escribió igualmente una obra sobre el calendario mejicano (que original se conservaba en Méjico) y otras no menos útiles á los españoles que á los indios.

Andrés de Olmos, franciscano español, de santa memoria. Aprendió este infatigable predicador las lenguas mejicanas totonaca y huasteca, y de todas tres compuso gramática y diccionario a mas de otras obras trabajadas por él en provecho de los españoles y de los indios, escribió en español un tratado sobre las antigüedades mejicanas, y en

DE LOS MESES

mejicano las exhortaciones que hacían los antiguos mejicanos á sus hijos, de que doy un ensayo en el libro 7º de esta historia.

Bernardino Sahagun, laborioso franciscano español. Habiendo estado empleado más de sesenta años en la instrucción de los mejicanos, supo con la mayor perfección su lengua y su historia. A mas de otras obras escritas así en mejicano como en español, compuso en doce tomos gruesos en folio un diccionario universal de la lengua mejicana, que contenía todo lo perteneciente á la geografía, religión é historia política y natural de los mejicanos. Esta obra, de inmensa erudición y fatiga, fué mandada al cronista real de América residente en Madrid, por el marqués de Villamanrique, virey de Méjico, y no dudamos que hasta ahora se haya conservado en alguna librería de España. Escribió también la Historia general de la Nueva España en cuatro tomos, los cuales se conservan manuscritos en la librería del convento de franciscanos de Tolosa en Navarra, según afirma Juan de San Antonio en su Biblioteca franciscana.

Alfonso Zurita, jurisconsulto español y juez de Méjico. Después de haber hecho por orden de Felipe II diligentes averiguaciones sobre el gobierno político de los mejicanos, escribió en español una compendiosa relacion de los señores que había en Méjico y de su diversidad; de las leyes, usos y costumbres de los mejicanos; de los tributos que pagaban, etc. El original manuscrito en folio se conservaba en la librería del colegio de San Pedro y San Pablo de los jesuitas de Méjico. De esta obra, que está bien escrita, está tomada una gran parte de lo que hemos referido sobre este punto.

Juan Tovar, nobilísimo jesuíta mejicano. Escribió sobre la historia antigua de los reinos de Méjico, Acolhuacan y Tlacopan, después de haber hecho diligentes averiguaciones por orden del virey de Méjico don Martin Enríquez; de estos manuscritos se sirvió principalmente el padre Acosta para lo que escribió en orden á las antigüedades mejicanas, como él mismo lo protesta.

José de Acosta, famoso jesuíta español, bastante conocido en el mundo literario por sus escritos. Este grande

DE LOS MESES

hombre después de haber vivido algunos años en una y otra América, é informádose de hombres prácticos acerca de las costumbres de aquellas naciones, escribió en español la Historia natural y moral de las Indias, la cual se imprimió la primera vez en Sevilla en 1589, luego se reimprimió en Barcelona en 1591, y después fué traducida á varias lenguas de Europa. Esta obra está muy bien escrita, principalmente en lo que respecta a las observaciones físicas sobre el clima de la América; pero como es muy compendiosa y le faltan muchos artículos, hay algunas omisiones en orden á la historia antigua.

Fernando Pimentel Ixtlilxochitl, hijo de Coanacotzin, último rey de Acahuacan, y Antonio de Tovar Cano Motezuma Ixtlilxochitl, descendiente de las dos casas reales de Méjico y de Acolhuacan. Estos dos señores escribieron á petición del conde de Benavente y del virey de Méjico don Luis de Velasco, cartas sobre la genealogía del rey de Acolhuacan y sobre otros puntos de la historia antigua de aquel reino, las cuales se conservan en el referido colegio de jesuítas.

Antonio Pimentel Ixtlilxochitl, hijo del señor don Fernando Pimentel. Escribió las memorias históricas del reino de Acolhuacan, de que se valió Torquemada y de donde está tomado el cómputo asentado en el libro 4^o de mi Historia, del gasto anual que se hacia en el palacio del famoso rey Nezahualcoyotl, bisabuelo de aquel autor.

Tadeo de Niza, noble indio tlaxcalteca, escribió el año de 1548, por orden del virey de Méjico, la historia de la conquista, la cual suscribieron treinta señores tlaxcaltecas.

Gabriel de Ayala, noble indio de Texcoco. Escribió en mejicano los comentarios históricos que contienen la relación de todos los acontecimientos de los mejicanos desde el año de 1243 de la era vulgar hasta el de 1562.

Juan Ventura Zapata y Mendoza, noble tlaxcalteca. Escribió en lengua mejicana la crónica de Tlaxcala, que contiene todos los sucesos de los tlaxcaltecas desde su arribo al país de Anáhuac hasta el año de 1589.

DE LOS MESES

Pedro Ponce, noble indio párroco de Tzompahuacan. Escribió en español una Noticia de los dioses y de los ritos del gentilismo mejicano.

Los señores de Colhuacan. Escribieron los anales del reino de Colhuacan. Una copia de esta obra está en la referida librería de los jesuítas.

Cristóbal del Castillo, mestizo mejicano. Escribió la historia del viaje de los aztecas o mejicanos al país de Anáhuac, el cual manuscrito se conservaba en la librería del colegio de jesuítas de Tepotzotlan.

Diego Muñoz Camargo, noble mestizo tlaxcalteca. Escribió en español la historia de la ciudad y de la república de Tlaxcala. De esta obra se sirvió Torquemada, y de ella hay copias así en España como en Méjico.

Fernando de Alba Ixtlilxochitl, texcocano, descendiente por línea recta de los reyes de Acolhuacan. Este noble indio, versadísimo en las antigüedades de su nación, escribió, excitado por el virey de Méjico, algunas obras eruditas y muy apreciadas, y son las siguientes: Primera, Historia de la Nueva-España. Segunda, Historia de los señores chichimecas. Tercera, un compendio histórico del reino de Texcoco. Cuarta, Memorias históricas de los toltecas y otras naciones de Anáhuac. Todas estas obras, escritas en español, se conservaban en la librería del colegio de jesuítas de San Pedro y San Pablo de Méjico, y de ellas he tomado algunos materiales para mi historia. El autor fué tan cauto en escribir, que para quitar toda sospecha de ficción, hizo constar legalmente la conformidad de sus relaciones con las pinturas históricas que había heredado de sus nobilísimos antepasados.

Don Juan Bautista Pomar, texcocano ó cholulteca, descendiente de un bastardo de la casa real de Texcoco. Escribió memorias históricas de aquel reino, de las que se sirvió Torquemada.

Domingo de San Antonio Muñoz Chimalpain, noble indio de Méjico. Escribió en mejicano cuatro obras muy

DE LOS MESES

apreciadas por los inteligentes. Primera, Crónica mejicana, que contiene todos los acontecimientos de aquella nación desde el año de 1068 hasta el de 1557 de la era Vulgar. Segunda, Historia de la conquista de Méjico por los españoles. Tercera, Noticias originales de los reinos de Acolhuacan, de Méjico y de otras provincias. Cuarta, Comentarios históricos desde el año de 1064 hasta el de 1521. Estas obras, que me habrían sido muy útiles, se conservaban en la librería del colegio de San Pedro y San Pablo de Méjico, y tuvo copia de ellas el caballero Boturini, como de casi todas las obras de los indios que he mencionado. La Crónica se hallaba también en la librería del colegio de San Gregorio de los jesuítas de Méjico.

Fernando de Alvarado Tezozomoc, indio mejicano. Escribió en español una crónica mejicana hácia el año de 1598, la cual se conservaba en la referida biblioteca de San Pedro y San Pablo.

Bartolomé de las Casas, famoso domínico español, primer obispo de Chiapas y muy benemérito de los indios. Los terribles escritos presentados por este venerable prelado á los reyes Carlos V y Felipe II en favor de los indios y contra los españoles conquistadores, impresos en Sevilla y después traducidos y reimpresos á competencia, en odio de los españoles, en varias lenguas de Europa, contienen algunos puntos de la historia antigua de los mejicanos; pero tan alterados y exagerados, que no puedo descansar sobre la fe del autor, aunque por otra parte muy respetable. El demasiado fuego de su celo difundió luz con humo, esto es, lo verdadero mezclado con lo falso,⁴ no porque de intento solicitase engañar á su rey y á todo el mundo, pues que sospechar de él tal maldad, sería hacer injuria á su virtud, reconocida y respetada aún por sus enemigos, sino porque no habiendo presenciado lo que refiere de Méjico, se fió demasiado de los informes de otros, lo que haré ver en algunos lugares de esta historia. Acaso hubieran ayudado mucho mas á esta otras dos grandes obras no publicadas hasta ahora, que son: Primera, una Historia apologética del clima y de la tierra de los países de la América, de la índole, de las costumbres, etc., de los americanos sujetos al dominio del rey católico. Este manuscrito, en ochocientas treinta fojas, se conservaba en la librería de los domínicos de

DE LOS MESES

Valladolid en España, donde lo leyó Remesal, como lo testimonia en su Crónica de los dominicos de Chiapas y Guatemala. Segunda, una Historia general de la América en tres tomos en folio, de la cual había una copia en la librería del Sr. conde de Villaumbrosa en Madrid, donde la vio Pinelo, según afirma en su Biblioteca occidental. Dos tomos de esta obra vio el referido autor en el célebre archivo de Simanicas, que ha sido el sepulcro de muchos preciosos manuscritos de la América. Dos tomos igualmente había en Amsterdam en la librería de Santiago Kricio.

Agustin Dávila y Padilla, noble é ingenioso dominico de Méjico, predicador del rey Felipe III, cronista real de América y arzobispo de la isla de Santo Domingo. A más de la crónica de los dominicos de Méjico, impresa en Madrid el año de 1506, y la Historia de la Nueva España y de la Florida, impresa en Valladolid el año de 1632, escribió la historia antigua de los mejicanos, sirviéndose de los materiales recogidos antes por Fernando Durán, dominico de Texcoco; pero esta obra no se encuentra.

El doctor Cervantes, dean de la iglesia metropolitana de Méjico. El cronista Herrera alaba las Memorias históricas de Méjico, escritas por este literato; pero no sé de ellas otra cosa.

Antonio de Saavedra Guzman, noble mejicano. En su navegación á España compuso en veinte cantos la historia de la conquista de Méjico, y la imprimió en Madrid, con el título español de El peregrino indiano, el año de 1599. Esta obra debe contarse entre las historias de Méjico, porque no tiene de poesía más que el metro.

Pedro Gutierrez de Santa Clara. De los manuscritos de este autor se valió Betancurt para su Historia de Méjico; pero nada sé del título ni del mérito de la tal obra, ni aún de la patria del autor, bien que sospecho haya sido indio.

DE LOS MESES

EN EL SIGLO XVII.

Antonio de Herrera, cronista real de las Indias. Este sincero y juicioso autor escribió en cuatro tomos en folio ocho décadas de la historia de Méjico, comenzando desde el año de 1492, y juntamente una descripción geográfica de las colonias españolas en aquel nuevo mundo, la cual obra fué impresa la primera vez en Madrid á principios del siglo pasado, y después reimpressa en el año de 1730, como también traducida y publicada en otras lenguas de Europa. Aunque el principal intento del autor hubiese sido referir los hechos de los españoles, sin embargo, no omitió la historia antigua de los americanos; pero en lo que respecta á los mejicanos, copia por lo común las noticias de Acosta y de Gomara. Su método, pues, como el de todos los rigurosos analistas, es desagradable á los afectos a la historia, pues á cada paso se interrumpe la narración de cualquier hecho con la relación de otros acontecimientos muy distintos.

Enrique Martínez. Autor extranjero, aunque de apellido español. Después de haber viajado por la mayor parte de la Europa y haber residido muchos años en Méjico, en donde fué utilísimo por su gran pericia en las matemáticas, escribió la historia de la Nueva España, la cual se imprimió en Méjico el año de 1606. En la historia antigua camina por lo común sobre las huellas de Acosta; pero en ella hay observaciones astronómicas y físicas importantes para la geografía y para la historia natural de aquellos países.

Gregorio García, domínico español. Su famoso tratado sobre el origen de los americanos, impreso en cuarto en Valencia el año de 1607, y después aumentado y reimpresso en Madrid en 1729, en folio, es una obra de inmensa erudición, pero casi toda inútil, pues poco ó nada ayuda para encontrar la verdad. Los fundamentos de las opiniones que trae sobre el origen de los americanos, son por lo común débiles conjeturas sobre la semejanza en algunas costumbres y en algunas voces de la lengua, las cuales se traen muchas veces alteradas.

Juan de Torquemada, franciscano español. La historia de Méjico escrita por él con el título de Monarquía

DE LOS MESES

indiana, impresa en Madrid por el año de 1614 en tres gruesos tomos en folio, y después reimpressa en 1724, es sin duda la mas completa, con respecto á las antigüedades mejicanas, de cuantas hasta ahora se han publicado. El autor residió en Méjico desde su juventud hasta su muerte, supo muy bien la lengua mejicana, trató á los mejicanos más de cincuenta años, recogió un gran número de pinturas antiguas y de excelentes manuscritos, y trabajó en su obra más de veinte años; mas á pesar de su diligencia y tales ventajas, se muestra muchas veces falto de memoria, de crítica y de buen gusto y en su historia se descubren muchas groseras contradicciones, principalmente en la cronología, algunas relaciones pueriles y una gran copia de erudición superflua, por lo que se necesita de mucha paciencia para leerla. Sin embargo, habiendo en ella cosas muy apreciables que en vano se buscarían en otros autores, me ví precisado á hacer en esta historia lo que Virgilio en la de Ennio, buscar las piedras preciosas entre el estiércol.

Arias Villalobos, español: su Historia de Méjico que comienza desde la fundación de la capital, hasta el año de 1623, escrita en verso é impresa en la misma ciudad y en el citado año, es obra de poco mérito.

Cristóbal Chavez Castillejo, español, escribió por el año de 1632 un tomo en folio sobre el origen de los indios y sobre su primera colonia en el país de Anáhuac.

Cárlos de Sigüenza y Góngora, célebre mejicano, profesor de matemáticas en la Universidad de su patria. Este grande hombre ha sido uno de los mas beneméritos de la historia de Méjico, porque formó á grandes expensas una copiosa y selecta colección de manuscritos y de pinturas antiguas, y se empleó con la mayor diligencia y teson en ilustrar las antigüedades de aquel reino. A más de muchas obras matemáticas, críticas, históricas y poéticas compuestas por él, ó manuscritas ó impresas en Méjico desde el año de 1680 hasta el de 1693, escribió en español: 1º, la Ciclografía mejicana, obra de gran trabajo, en la cual por el cálculo de los eclipses y de los cometas notados en las pinturas históricas de los mejicanos, ajustó sus épocas á las nuestras, y sirviéndose de buenos documentos, expone el método que estos tenían para contar los

DE LOS MESES

siglos, los años y los meses. 2º, la historia del Imperio chichimeco, en la cual exponía que había encontrado en los manuscritos y pinturas mejicanas relativos á las primeras colonias que pasaron de la Asia á la América y á los acontecimientos de las más antiguas naciones establecidas en Anáhuac. 3º, una larga y muy erudita disertación sobre la publicación del Evangelio en Anáhuac, hecha, según él creía, por el apóstol santo Tomás, valiéndose de la tradición de los indios, de las cruces halladas y veneradas en Méjico y de otros monumentos. 4º, la genealogía de los reyes mejicanos, en la cual deducía la serie de sus ascendientes hasta el siglo VII de la era cristiana. 5º, las anotaciones críticas sobre las obras de Torquemada y de Bernal Diaz. Todos estos eruditísimos manuscritos, los cuales podrían prestar un grande auxilio á mi Historia, se perdieron por el descuido de los herederos de aquel docto autor, y solamente se han conservado algunos fragmentos en las obras de algunos escritores contemporáneos, como en las de Gemelli, Betancurt y Florencia.

Agustin de Betancurt, franciscano de Méjico: su historia antigua y moderna de Méjico, impresa en aquella capital el año de 1698 en un tomo en folio bajo el título de Teatro mejicano, no es, en lo que respecta á la historia antigua, mas que un compendio de la de Torquemada, hecho de prima y escrito con poca exactitud.

Antonio Solís, cronista real de América. La historia de la conquista de Nueva España escrita por este pulidísimo é ingenioso español, parece mas un panegírico que una historia. Su lenguaje es puro y elegante, pero el estilo algo afectado, las sentencias muy buscadas y las arengas compuestas á su arbitrio; y como que no buscaba tanto la verdad como la hermosura, contradice con frecuencia á los autores más dignos de fe, y al mismo Cortés, cuyo panegírico emprendía. En los tres últimos libros de mi Historia tocaré ligeramente algunos descuidos de este célebre escritor.

EN EL SIGLO XVIII.

Pedro Fernandez del Pulgar, docto español, sucesor de Solís en el empleo de cronista. La verdadera historia

DE LOS MESES

de la conquista de la Nueva España compuesta por él, se halla citada en el prólogo de la impresión moderna de Herrera, pero no la he visto. Es de creer que se hubiese dedicado á escribirla por enmendar los errores de sus antecesores.

Lorenzo Boturini Benaduci, milanés: este curioso y erudito caballero fué á Méjico el año de 1736, y deseoso de escribir la historia de aquel reino, hizo en ocho años que estuvo allí, las más diligentes averiguaciones en orden á las antigüedades, aprendió medianamente la lengua mejicana, se amistó con los indios para conseguir de ellos las pinturas antiguas, y se proveyó de copias de los muchos apreciables manuscritos que había en las librerías de los monasterios. El museo que formó de pinturas y de manuscritos antiguos, ha sido el más copioso y más selecto, al menos después de el del famoso Sigüenza, que jamás se ha visto en aquel reino; pero antes de poner mano á su obra fué despojado de sus bienes literarios por el demasiado celo de aquel gobierno, y mandado á España, en donde habiéndose purificado de toda sospecha contra su fidelidad y honor, pero sin obtener sus manuscritos, imprimió en Madrid en 1746 en un tomo en cuarto un ensayo de la grande obra que meditaba. En él se encuentran noticias importantes no publicadas hasta entonces, pero también algunos errores. El sistema de historia que se había formado era demasiado magnífico, y por lo mismo algún tanto fantástico.

De Los Meses

En esto de las Ydolatrias y supersticiones de estos Yndios y la ocasión que han dado para que siempre los ministros de la Santa Fé católica anden la barba sobre el ombro y alerta para deshacer los lazos y enredos del Demonio fué la causa por que a los principios aun no entendiendo las cosas de la Fé, ni aun apenas quien les enseñe ni aver visto milagros ningunos entonces se declararon christianos, y que recebian a Nuestro Señor Jesu Christo por Dios y Señor y que querian serbirle y obedecerle, como todos los otros christianos por que no repugnaba a su secta. el tener muchos dioses antes tenían mandado que cualquier Dios q' de otras partes llegase lo colocasen entre sus dioses y lo adoracen.

DE LOS MESES

A DOS DE febrero día de la purificación de Nuestra Señora es su día de año nuevo, y es el primer mes d' los Mexicanos llamado Atlahualco, detención de las aguas, celebraban las fiestas de los dioses de la lluvia con grandes sacrificios y muertes de muchos niños comprados para este sacrificio y durava esta matanza tres meses poco a poco hasta que cargaban las aguas.

Es de advertir que todos los meses de los Yndios eran de veinte dias y assi tenian 18 meses, y los cinco dias que les sobravan eran dias aziagos entre ellos y tenian por desdichados a los que nácian en ellos, llamavan los nemontemi y para el cumplimiento de los dias del año y conformallo al nuestro calendario ponemos un Mes de veinte dias y otro de veinte y uno y assi se enbeven los seis dias, que ellos se desecharan por aziagos.



ATLAUALCO, terminación de la lluvia, primera veintena que también se nombraba *Quiauitl - tleua*, reverdecimiento, fiesta en honor de Tlalloc, en ella se erigian postes azules con papeles.

DE LOS MESES

EL SEGUNDO mes empieza a veinte y dos de febrero, que llaman *tlacaxipehualiztli* desollamiento de gentes, hazen la fiesta del Dios llamado *Totell*, xipe, Dios de los plateros desollaban en honra de este Idolo muchos esclavos, vivos para amedrentar a todo el pueblo que era la pena que tenían los que hurtaran cosas de plata y oro, llevandolos arrastrados por los cabellos.



DE LOS MESES



EL Tercer mes empieza a catorce de Marzo y llamanle Tezoztontli y en el hazen fiestas a Tlaloc Dios de las aguas, que dizen havita en el Parayso Terrenal que llaman Tlalocan ofrecen estos dias las primicias de las rosas de aquel Mes y año, en un alto, Cu, llamado Tupico y ninguno podía oler flor antes que se ofresciessen las primicias y los que tenian de oficio hazer los xuchiles entre año que se llamaban xochinque, hacen una gran fiesta a una diosa llamada Cihuatlicue, por otro nombre, coatlantona, con muchas supersticiones y embustes.

DE LOS MESES

EL CUARTO MES, llamado Hucitozoztontli empieza el 4 de Abril en este día hazian una fiesta al Dios de los maizes llamado Cinteotl en esta fiesta se raman las casas y puertas y templos con tule y ensangrentavan las que ponian a las puertas con sangre propia que se sacavan de las orejas y espinillas, y lo interior d' la cara con unos ramos que llaman acxoyatl y enramaban sus dioses y los coronaban de flores, y van a los maizales y trayan algunas cañas de maiz que estava aun chico y con el enramaban sus dioses y ante una Diosa como ceres hazian sus sacrificios y bailes.

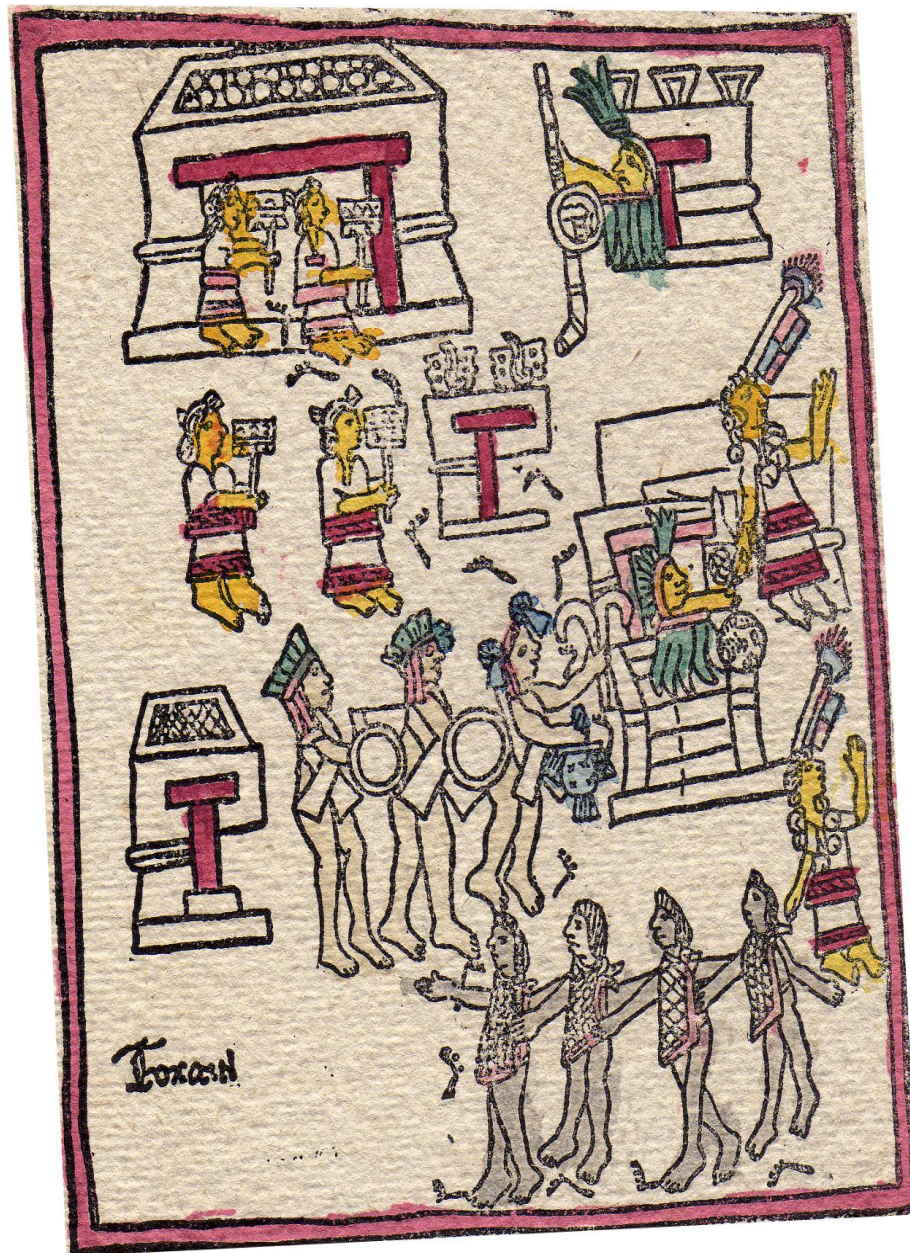


DE LOS MESES

EL QUINTO MES, que se llamava Tocheatl, hazian gran fiesta a Tezcatlipoca que era como Jupiter ante los romanos llamado por otro nombre Tzylacahuan.

El primer dia era a 24 de Abril esta era la fiesta principal y como Pascua la celebravan y caya cerca de la Pascua de Resurreccion de Nuestro Señor poco antes o despues en esta fiesta se aventajavan en crueldades y sacrificios horrendos de mucha gente sacrificadas y otras mil supersticiones, en particular la muerte y sacrificio de un mancebo muy gentil hombre y criado un año entero con sumo regalo para este efecto y al fin para en sacarle el corazon vibo y ofrecello aviendose festejado veinte dias con seis mozas de las mas hermosas del pueblo y otras mil porquerias que hallaran en sus historias.

DE LOS MESES



DE LOS MESES

EL SEXTO MES, llamado Etzalcualiztli empieza el 15 d' Mayo, hazen en estos dias gran fiestas a los dioses de las lluvias llamados tlaloques, para la cual fiesta van todos los satrapas a Citlaltepec por juncias en fila q' llaman amileo y trayan las a México para adornar los cues quando venian por el camino no no parecia anima bivalente por que a todos los que encontravan les robavan a porreavan, y ninguno se les defendia por ser ministro del Demonio ante sufrian con paciencia Hasta confusion para los que oy biven el ver el poco respeto que tienen al ministro de Dios y sus Sacerdotes Hazen en esto dias mil generos de sacrificios horrendos que no quiero espresar aunque sea en Romance el que quisiere a en las historias suyas donde estas sus Calendarios.



DE LOS MESES

EL SEPTIMO MES, llamado Tecuilhuitontli, empieza el 4 de Junio hazian en este dia una gran fiesta a la diosa de la sal, llamada Huixtocihuatl, en cuya Vigilia tañian y cantavan y danzavan todas las mujeres asidas con sus cuerdas que llevan en las manos que llamavan Xochimecatl, yvan todas con gírnaldas de estafeta y en medio dellas, yva una moza que significaba la diosa aderezada con ricos atavios y esta con otras muchas morian sacrificadas en esta fiesta velando todas las noches hasta que morian y otras mil ceremonias q' se hazian en esta fiesta q' no digo.



DE LOS MESES

EL OCTAVO MES, llamado Hueteucytlhuitl, empieza a veinte y cinco de Junio hazen en el fiestas a una Diosa llamada Xilotes Diosa de los Xilotes, en esta fiesta davan de comer a hombres y mugeres, chicos y grandes ocho dias continuos antes de la fiesta y sacrificios davanles a beber chian, pinoli, quanto querian y a medio dia los sentavan en riglera y davanles tamales y tortillas esto hazian los señores por consolar a los pobres que este tiempo falta ya el mayz todos estos dias danzaron las mugeres sueltos los cavellos empezaban a puesta del Sol y acavase a las horas de las nueve, hombres y megeres hechados los brazos al cuello del otro que era el baile de Cuccuechtli tan abominable y lleno de desonestidades y sombras de ydolatria (es muy acertado quitarles este baile a todos) despues se hazian los sacrificios matando la muger que significaba esta Diosa y otro muchos cautivos.



DE LOS MESES

EL NOVENO MES, llamado Tlaxochimanco empezava a quinze de Julio en el hazian fiesta al Dios de la guerra llamado Huitzilopochtli el que los capitanes y saco de Chicomoztotz hemano de Huitzilihuitl y Mexitzin y Tenocheatzin fundadores de México. La noche antes desta fiesta se ocupaban en matar gallinas y perros para sacrificar y comer y en hazer tamales y cosas con cernientes a la comida y los satrapas de los Ydolos se ocupavan en adormar de flores el Ydolo de Huitzilopochtli y de los demas, todos hazian lo propio y Ydolos que tenian en sus casas adornabanlos con flores ocupavanse en correr y danzar y no sacrificavan gente.



DE LOS MESES

EL DECIMO MES, llamado Xocotlhuetzin Empezava a quatro dia nuestro glorioso Padre santo Domingo, y en el hazian una gran fiesta al Dios de fuego llamado Xiuhteuhctli, Ixcozauhqui, *Huehuateotl*, que es el mismo fuego, En este dia hazian muchos sacrificios y hechavan ombres vivos en el fuego y a medio chamusear antes q' muriessen los sacavan con unos garavatos y les sacavan los corazones delante de la Imagen deste Dios, trayan un gran arbol del monte, de 25 brazas y ponianlo inhiesto en el patio del cu, o templo del Idolo, y al rededor hazian muchas ceremonias y sacrificios que no digo con otros mil desatinos que el Demonio les hazian hazer, quiza por que sabia q' avia de durar entre ellos que hasta oy duran muchan supersticiones del fuego que ya las dexo puestas atras, y plega a nuestro Señor nos de gracia a los ministros para acabar de desterrar el culto del fuego y sus embelecocos enseñados por el mismo Demonio.

DE LOS MESES



DE LOS MESES

EL UNDECIMO MES, que Ochpaniztli, que empieza a veinti y cuatro de agosto dia de San Bartolome, hazian fiestas a la madre de los dioses llamada Toci que es nuestra abuela, Teteayuna cinco dias antes que empezase esta fiesta cesaban todos los regozijos y fiestas del Mes pasado, y entrando es este mes bailavan ocho dias sin canto ni son de teponatl los cuales passados salia la muger que representaba la diosa y compuesta con los ornamentos que pintavan a la diosa y sacavan gran numero de mujeres con ella, en particular los medicas y parteras y partiense en dos vandos y peleaban apedreandose con pelotas de pachtli y de tunas, o con cempoalxuchiles, y este regozijo durava cuatro dias y despues yvan haziendo sus sacrificios normales matando mucha gente y la que sacrificaba la diosas y otras mil superticiones q' no pongo.

DE LOS MESES



DE LOS MESES

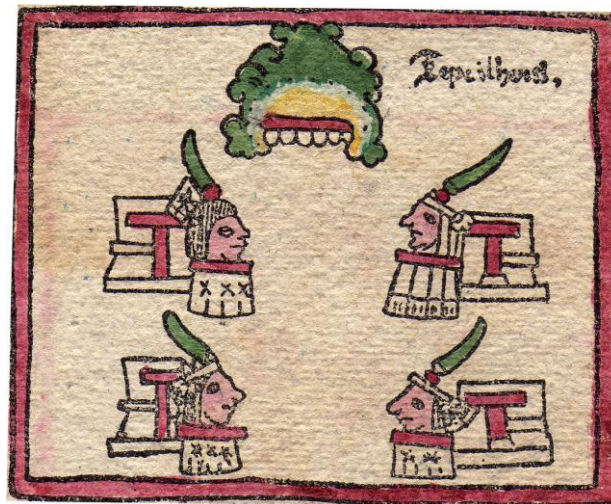
EL DOCENO MES, llamado Teotleco llegada de los dioses empezaba a trece de Septiembre, en el cual hasta los quince del dicho mes hazian gran fiesta por la llegada de sus dioses y salian muchachos a enramar todos los altares y oratorios de los dioses asi los que estaban dentro de las casas como los que estaban por los caminos y en crucijadas y por esta diligencia que hacian davanles maiz y algunas cosas de comer a los 17 dias que es a 30 del dicho Mes de Septiembre llegaba el dios o su figura en un mancebo robusto dezian que por que lo era llegaba antes que los otros.

En este mes se hacian muchas maldades y sacrificios y el mozo era el primero que moria sacrificado.



DE LOS MESES

EL TREZENO MES, que llamavan Tepeihuitl empezava a tres de Octubre y luego a quatro hazia una fiesta a los mas altos y eminentes montes hazian es esta fiesta unas culebras de palo u de raizes y labravanlas con sus cavezas y pintavanlas hazian tambien unos trozos de madera tan gruesos como la muñeca, largos que llamavan Ecatontontin, a estos palos y a las culebras en vestian y cubrian de masa de tzoali, y vestianlos amanera de montes y ponianles sus cabezas de la misma masa con rostros de persona en memoria de aquellos que se havian ahogado o avian muerto sin podellos



quemar, Estas imagenes colocavan en altares y en este tiempo havian muchas cerimonias que no digo por que no es mi intento mas de descubrir el dia y el dios que se adora y la fiesque se hazian para que por ellas vean los ministros si en alguna parte a que he dado algun rastro destas ydolatrias.

DE LOS MESES



EL CATORZENO MES, le llamaban Quechulli que empezava a veiete y tres de Octubre, en el hazian la fiesta del Dios llamado mixcoatl en este Mes hazian flechas y dardos para la guerra a honra de este Ydolo matavan muchos esclavos, y por cinco dias que durava el hazer de las flechas y dardos se sangravan de las orejas y con ella se untavan las sienes quando yvan a cazar benados les tomaban las mantas en pena, y en estos dias todos los casados apartaban cama y ninguno por viejo que fuesen podian beber vino, por penitencia y otros mil disparates que me cansan.

DE LOS MESES



DECIMOQUINTO MES se llamava Panquetzalliztli, empezaba a doce de noviembre hazían otra fiesta al Dios de la guerra Uitzilopochtli, tan solemne como la pasada el segundo dia del Mes que es a treze, comenzaban los bailes y sacrificios y en ellos cantavan la grandeza en las guerras deste su Dios y duravan veinte que era todo el Mes bailando hombres y mujeres y cantando empezavan al caer Sol como a las quatro y acavan como a la hora de las diez. A los nueve deste mes aparejavan con grandes ceremonias a los que havian de sacrificar pintandolos de colores con muchos papeles y bailaban quiando un hombre y una muger el canto en el patio del Templo y con estas y otras ceremonias muchas hazian sus sacrificios muy despacio y con la muerte de mucha gente.

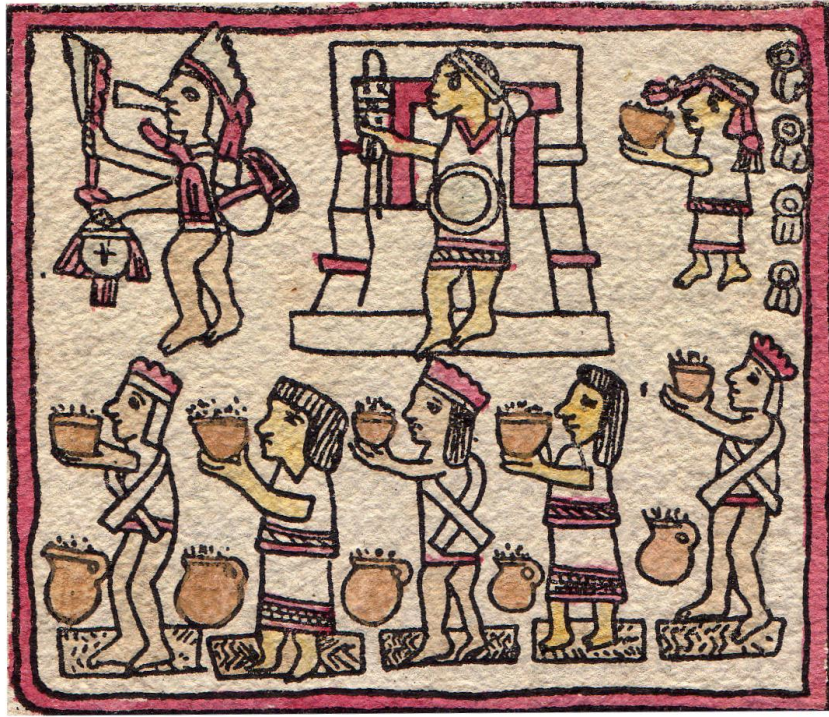
DE LOS MESES



DE LOS MESES

EL MES DECIMOSEXTO lo llamaban Atemuztli, empezaba a dos de Diciembre. Este mes hazian fiesta a los Tlaloques dioses de las lluvias, entonces empezaban a tronar y hacer demostración de agua y los satrapas comenzaban hazer penitencia y sacrificios por queviniese el agua ofreciendo muchos perfumes a su usansa a sus dioses y a todas sus estaturas y la gente popular hazian botos de rehazerles las estaturas y Idolos de los montes por que dezian que entonces benían los Dioses a dar agua a la Tierra, y a los diesyseis deste mes toda la gente plebeya aparejaban ofrendas para ofrecer a Tlaloc y estos quatro dias q' restavan del mes no bebian bino ni llegaban a sus mugeres, el ultimo dia deste mes cortaban unas ramas largas y con muchas tiras de papel las iban rodeando y hincabalas en los patios de las casas y hazian unos idolillos de tzaoli los dientes de pepita de calabaza y los ojos de unos que llamaban Alcoctli y luego benia a parar la negra fiesta en lo que las demas de muchos sacrificios de personas sacándoles los corazones y ofreciéndolos a sus Ydolos y Dioses.

DE LOS MESES



DE LOS MESES

EL DECIMO SEPTIMO, mes llamado Tititl empezava a veinte y dos de Diziembre hazian una fiesta a una Diosa llamada llamateuhli, y por otro nombre Cuzcamiauh, y por otro Tonan En este mes a honra de esta Diosa matavan a una mujer que andava con sus insignias y adornos y despues de haverle sacado el corazón biva cortavanle la cabeza y bailavan con ella y el que giava la danza iva con la cabeza asida de los cabellos bailando los demas tras el, hazian en este sacrificio mil superticiones que es de ber quan ciegos los tenia el demonio y la merced de Dios Nuestro Señor les ha hecho en dalles su fé y quitalles el grave yugo con que el Demonio los tray ciegos bendidos que no se beian libres de ser sacrificados.

DE LOS MESES



DE LOS MESES

EL DECIMO OCTAVO, Mes de los mexicanos se llamaba Itzcalli que empezaba a doce de Henero. Este mes hacian otra fiesta al fuego a quien llamavan Xiuhtecuhtli Ixcozauhqui, a los diez dias de este mes sacavan fuego nuevo a la media noche delante del Ydolo de Xiuhtecuhtli, que estava muy galanamente aderezado y encendido el fuego nuevo hacian una grande hogera y quando avian cazado en aquellos diez dias asi por tierra como en el agua trayanlo a ofrecer al fuego y sus ministros lo ivan echando a la hogera y ofrecia todo el pueblo unos tamalitos hechos de bledos que ellos llaman Uauhquitamalli y destos buelven a dar a cada uno, hombres y mugeres, chicos y grandes y todos comen dellos por honra de la fiesta y estos comian muy calientes En tres años cencillos no matavan a nadie en esta fiesta pero el año visiesto que era de quatro en quatro años lo pagavan por junto y desques de hecho un cruelismo espectaculo de sacrificios y muchos montones de hombres muertos salia el propio Rey con todos los Señores y bailavan el Rey empesavan el canto con mucha solemnidad y respondian los demas al cual canto llamavan Neteuheicalliztli.

Epuesto aquí este Calendario en suma no mas por el se advierte si acaso en alguna parte oviere quedando rastro de coss destas como se descubrieron de la visita pasada que hlzs sa Señorita Ilustrisima el Señor (1) Don Fray Garcia Guerra Arzobispo de México y Virrey desta Nueva España que le causo hasta melancolia y tristeza a su Señorita como su Pastor y Prelado al ver agora retoñarse semejantes prinpallos (sin) que fue la ocacion me movi a hacer este Cathecismo y Doctrina en servicio de Nuestro Señor y bien destos pobres gusto de su Señorita Ilustrisima.

DE LOS MESES

Si alguna cosa aquedado mas arraigada en los corazones Yndios y Yndias es estos del fuego nuevo y concervarlo nn año en lugares cultos y esso que pasamos por ello como gastos sobre ascuas en las confeciones que dixo el fuego y que lloro el fuego y otras cosas destas, carguen la mano perversa Jesu Chisti en reprenderla y darles a entender su engaño y ceguera para que assi les araige en confesiones y sermones combatamos todos esta fortaleza del Demonio y adviertase el Bautismo en donde les ponen sobre nombre que llaman *yahquitoca* quando nacen y que las paridas y parteras no tengan al fuego por padre o madre ni autor de la naturaleza y por eso dicen que al nazer de todos al morir asiste el fuego a todos para su conservacion y aumento redarguilles esto abominarselo con razones que para ello se ponen en el discurso deste confesionario como cosa q' tanto importa al servicio de Nuestro Señor y a la salvacion destes pobres.



- (1) FRAY GARCÍA GUERRA
Virrey de Mejico en (1611-1612)

Este religioso nació en Fromesta, Palencia, España a mediados del siglo XVI. Tomó el hábito de los Predicadores y fue prior y maestro en el convento de San Pablo de Valladolid. En 1607 se le designó arzobispo de México y el 17 de junio se hizo cargo del virreinato. Se registró en esa época un fuerte temblor de tierra que arruinó algunos edificios, sin desgracias personales.

El arzobispo-irrey se ocupó de presupuestar los gastos que se podrían hacer en las obras del desagüe de la ciudad para evitar las temidas inundaciones casi anuales. Trató de que se les devolvieran las tierras a los indígenas, pero este intento no tuvo buen resultado ante los intereses de los encomenderos y latifundistas. También quiso arreglar el problema de la comunicación con la metrópoli, que era muy tardada por la organización de flotas para seguridad contra los piratas.

DE LOS MESES

A los dieciséis días del mes de Julio, festividad de
Nuestra Sra. del Carmen, del año 2003,
En el taller PRINTER sito en
La casa número cuarenta y dos de la
Calle González Ortega de Tuxpan, Ver.
Se acabó de imprimir este volumen
De los Meses. Consta de dos ejemplares.
Numerados I - II y 20 Marcados del 1 al 20
Del que este es el número.